

DOMINGO TREINTA TIEMPO ORDINARIO - A
(26 Octubre 2014)

Lectura del libro del Éxodo

Así dice el Señor:

«No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.»

Palabra de Dios

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN MATEO

Discípulo 1: Maestro, es difícil ser judío. Nuestra Ley es muy exigente y complicada.

Discípulo 2: Yo he contado hasta 613 mandatos en la Ley de Moisés. Nos dan normas para todo.

Discípulo 1: Cualquier cosa que hacemos está controlada. Es imposible cumplir todas las reglas.

Jesús: Las leyes pueden ser muchas, pero el Padre Dios sólo es uno, y os aseguro que no pide demasiado.

Discípulo 2: Entonces... ¿Para qué tantas leyes y tantas normas?

Jesús: Porque a los hombres les gusta complicarlo todo. Os repito que el Dios Padre pide bastante poco.

Discípulo 1: Mira, Maestro, por allí vienen unos fariseos. Se les habrá ocurrido algo nuevo para molestarte. Parece que no tuvieron bastante con aquello de la moneda del César.

Discípulo 2: Sus cabezas están llenas de leyes, se creen muy listos y muy buenos por saberlas todas de memoria, y no toleran que tú, Jesús, sepas más que ellos y les dejes en ridículo.

Fariseo 1: Maestro, queremos hacerte una pregunta: Como tú lo sabes todo podrás respondernos. Estamos seguros de que sí.

Fariseo 2: A ver, dinos: ¿Cuál es el mandamiento principal de la ley?

Jesús: ¿Por qué queréis ponerme a prueba?

Fariseo 1: ¡Nooo!, ¡qué va!, Es que nosotros también estamos liados con tantas normas.

Fariseo 2: Y nos interesa saber de verdad tu opinión, a ver: ¿Cuál es el mandamiento principal de la Ley de Dios?

Jesús: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser».

Fariseo 1: ¿Y cuál es el segundo? Dinos también el segundo.

Jesús: El segundo es tan importante como el primero.

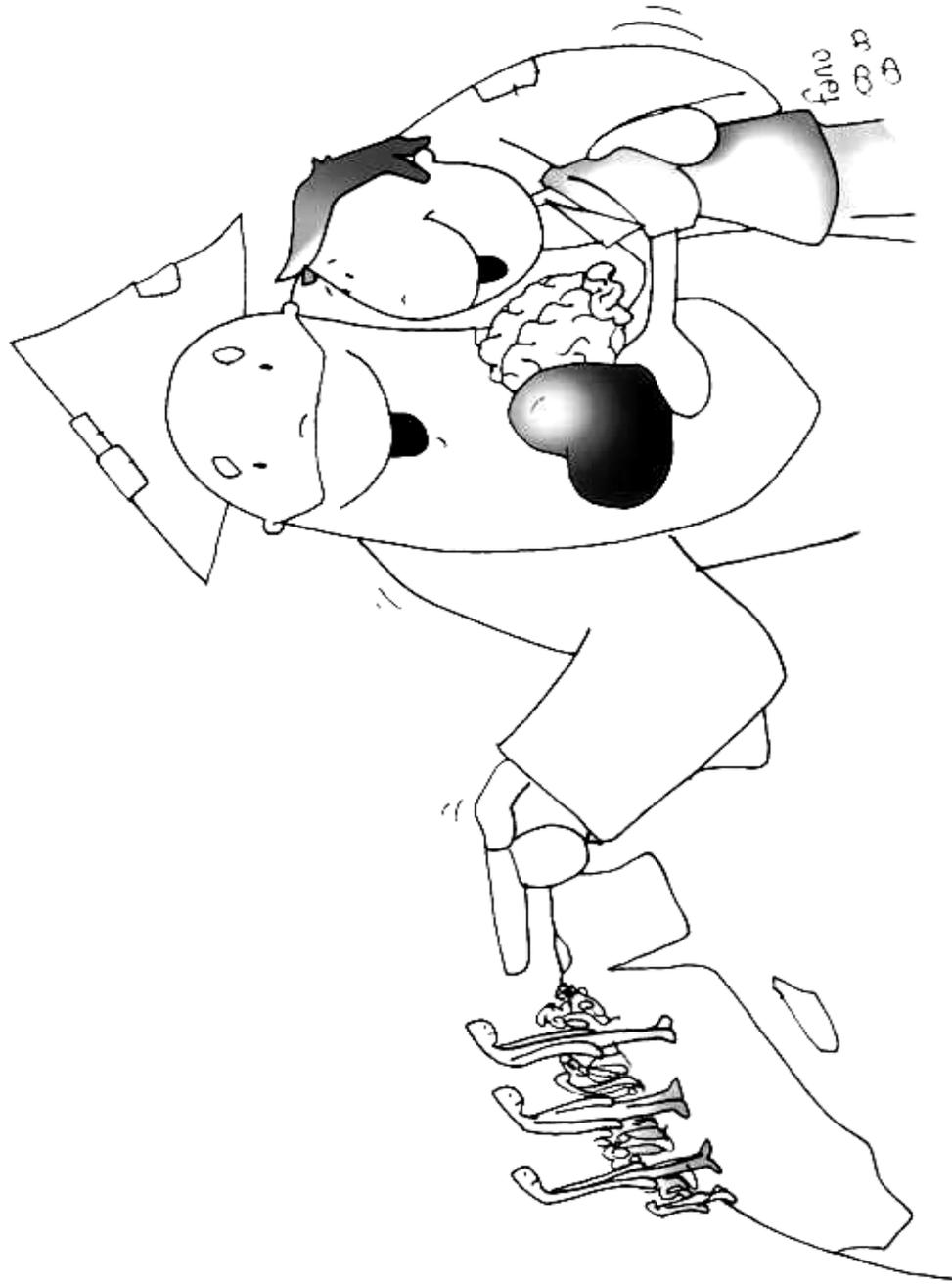
Fariseo 2: Pues, venga, dinos el segundo mandamiento.

Jesús: El segundo es semejante al primero: «Amarás al prójimo como a ti mismo».

Discípulo 1: ¿Por qué son tan importantes estos dos mandamientos?

Jesús: Porque estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y a los Profetas.

PALABRA DEL SEÑOR



Coloréalo y escribe lo que significa para ti

Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

Reflexión

El Señor se revela como cercano a los suyos. Se acerca personalmente a cada uno. Vela personalmente por la aplicación de sus preceptos, en particular los concernientes al comportamiento con los pobres y los débiles, ya que la manera de tratarlos a ellos le afecta directamente. Lo cierto es que Dios es todo lo contrario a un legislador frío y lejano. Consiguientemente, la obediencia a esta Ley y la conducta que promueve excluyen toda forma y todo espíritu de ese legalismo que amenaza sin cesar y que Jesús combatió con renovado esfuerzo.

«La Ley entera y los profetas» dependen del doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Este excluye toda interpretación y toda aplicación concreta de las prescripciones de la Ley que le sean contrarias. El amor a Dios y al prójimo es el criterio último de la conducta conforme a la voluntad de Dios. Y se aplica siempre y en toda circunstancia, sin excepción.

¡No se puede regatear con las exigencias del amor! Creer es acoger, «con la alegría del Espíritu Santo», la palabra del «Dios vivo y verdadero», llevada a perfecto cumplimiento por el Hijo, la Palabra hecha carne, y traducirla en obras en todas las circunstancias de la vida ordinaria.

PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿Nuestro comportamiento es según la ley o según el amor?
- ¿Hacemos las cosas solamente para quedar bien?
- ¿Esperamos recompensa por lo que hacemos o lo hacemos de corazón?